

Creta (isla) (en griego *Kríti*), isla al sureste de Grecia. Es la quinta más grande del mar Mediterráneo, y constituye una región de Grecia. La isla es oblonga y mide unos 260 km de este a oeste. La anchura varía entre 10 y 56 km, y el área es de 8.335 km².

El suelo

Creta es una isla montañosa con elevaciones importantes en la parte occidental, donde se encuentra la sierra Lévka Óri con picos que superan los 2.286 m de altura. La parte oriental es más baja y muy pocos picos superan los 1.520 m. La sucesión de cuencas elevadas y planas, y el gran número de cuevas, son los rasgos fisiográficos más característicos de la isla. En la costa norte de Creta hay varios puertos importantes, especialmente en el golfo de Soúdha. La costa sur es muy accidentada, lo que hace la navegación muy peligrosa. En la isla hay varios ríos y numerosos manantiales.

Economía y población

La agricultura es la principal fuente de riqueza de Creta. Las técnicas tradicionales utilizadas limitan la productividad, pero para cultivar el producto principal, la aceituna, se emplean métodos modernos. Otros productos agrarios importantes son las naranjas, limones, uvas y cereales. Se crían ovejas y cabras. Destacan las industrias de preparación de alimentos, y las de la elaboración de jabón y textiles. La población de Creta en 1991 era de casi 537.000 habitantes. Canea es la capital y el principal puerto. Heraklion es la ciudad mayor.

Historia

Los modernos descubrimientos arqueológicos revelan que desde el año 3000 al 1200 a.C., Creta fue el centro de una próspera civilización de la edad del bronce denominada civilización del Egeo, producto de la etapa de crecimiento que se dio en el Neolítico sobre el año 6000 a.C. Los logros culturales de la civilización del Egeo, también denominada civilización minoica, rivalizaban con los contemporáneos de Egipto y Mesopotamia.

En la *Odisea* de Homero encontramos una de las primeras referencias históricas a Creta. Según esta obra la población de la isla era muy heterogénea; se mezclaban aqueos, dorios, pelasgos, sidonios o fenicios y eteocretense, los nativos prehelénicos. De las noventa ciudades de la isla la mayor era Cnosos, capital del reino del legendario rey cretense Minos. Cuando comenzó el periodo clásico, las huellas de la civilización del Egeo casi habían desaparecido. Los cretenses, entonces mayoritariamente de raza doria, representaban un pequeño papel en los asuntos de la antigua Grecia. En el año 67 a.C. los romanos conquistaron la isla. En el 395 pasó a pretenecer al Imperio bizantino. Creta cayó en manos árabes en el año 826 y permaneció bajo su autoridad hasta el 961, año en que Nicephorus Phocas, posterior emperador bizantino, la reconquistó. Tras la Cuarta Cruzada, Creta se vendió en el 1204 a los venecianos. En 1645 el Imperio otomano emprendió en Creta una lucha contra los venecianos. En 1669 los otomanos habían conquistado la mayor parte de la isla, y en 1715 obtuvieron el control completo. Más tarde los cretenses se sublevaron contra los turcos, sobre todo durante los años de la Revolución Griega (1821–1824); pero los turcos mantuvieron su control hasta 1830. En ese año las potencias europeas acordaron la cesión de la isla a Egipto, que en 1840 la devolvió a Turquía. Después de eso, la fricción entre la población musulmana y la cristiana fue en aumento, y tuvo como resultado sucesivos levantamientos cristianos que culminaron en la revuelta de 1896. Al año siguiente, las fuerzas armadas griegas intervinieron en favor de los revolucionarios. La consiguiente guerra entre Grecia y Turquía finalizó en 1898 gracias a que las potencias europeas se comprometieron a administrar la isla a través de una comisión internacional encabezada por el príncipe Jorge de Grecia. El malestar popular forzó la dimisión del Príncipe en 1906, y a pesar de las insistentes demandas cretenses para unirse a Grecia, Creta permaneció bajo el control internacional hasta 1912. La sublevación de marzo de 1912 provocó el establecimiento de un gobierno provisional independiente, cuyos delegados tomaron posesión formal de su cargo en el Parlamento

griego en octubre. Cuando se firmó el Tratado de Londres (31 de mayo de 1913), que terminó con la guerra entre Grecia (respaldada por los aliados balcánicos) y Turquía, Creta se entregó a Grecia.

Los alemanes, tras conquistar Grecia en 1941, durante la II Guerra Mundial, emprendieron la invasión aérea de Creta y ocuparon rápidamente la isla. Tras su derrota en 1945 se integró de nuevo a Grecia.